

NOTICIERO DE SORIA

FUNDADOR, DIRECTOR Y PROPIETARIO, PASCUAL P. RIOJA

SE FUNDÓ ESTE PERIÓDICO
En 1888.

SORIA.—SABADO 3 DE OCTUBRE DE 1908.

EL NÚMERO DE HOY ES

El 2.193.

Los abonos de suscripciones y anuncios, en la Administración de este periódico. Collado, 42, bajo.

SAN SATURIO Patrón de Soria. = Patrios Recuerdos.

Imposible es despojar al corazón del amor patrio, como jamás tampoco se arranca de la vida el afecto entrañable que se tiene al pueblo en que se nació.

No ha de extrañar, pues, al lector y menos á todos aquellos que desde hace veinte años nos leen, que llegado el día de San Saturio, Patrón de Soria, embarguen nuestro ánimo los recuerdos más queridos que constituyen nuestra existencia, y con la pluma, con la palabra, con la acción, un día y otro día en privado como en público, hagamos profesión de fe por la patria chica y á ella consagremos culto con nuestras pobrísimas facultades intelectivas, poseídas, eso sí, del más acendrado de los amores, de indestructible perseverancia.

Y más que en las glorias, asentamos la firmeza de nuestras convicciones en las vicisitudes, precisamente, que de la propia Ciudad descendien al individuo y en la mútua convivencia se compenetran, llegando al alma que hondamente las siente, agitando también la sangre que las presta calor y vida para salir á su defensa.

Soria, desgraciadamente, vive todavía, más del pasado, que de la actualidad; negándose en las alturas de lo humano, lo que de perfecto derecho y en justicia le corresponde, pero no eternamente podrá despojársela del concierto que tiene que imponerse al fin en la vida nacional.

Mas... ¿por qué no oprimir tanta lamentación y dar en cambio gran vigor á los espíritus?...

Camino, camino adelante en la lucha social, y corazón grande y ánimos bien templados para disponerse á todo contratiempo, con fría serenidad.

San Saturio, fué un singularísimo anacoreta y fué también un grande hombre de su época. Su fe, nos debe alentar constantemente á los hijos de Soria.

En su culto, nosotros siempre alentamos esperanzados, y creyendo en el despertar de la vida, hacia la del Santo Patrono volvemos la vista mirando con clarividencia que tuvo mucho y muy hermoso del regionalismo primitivo y de la organización patriarcal de aquellos pueblos honrados y dignos, cristianos y patrióticos, para luchar en todos los órdenes de la vida y por la redención de la humanidad con la Cruz del Justo, que es la mayor de las grandezas.

Nuestro San Saturio, nos gloriamos en decirlo—fué también una personificación y un símbolo de la Virtud y de la Caridad.

Quién que de soriano se precie, aquí en el patrio suelo, ó allá en tierras extranjeras, no le aclama en este día con un viva nacido, del soriano pecho?...

Patrios recuerdos nos evoca la fecha del Dos de Octubre, y si de vicisitudes hemos dicho algo en las líneas que van escritas por delante, nos afecta también que una publicación dedicada al Festival de San Saturio, cual era el RECUERDO DE SORIA, no vea ya la luz pública, bien lo sabe Dios, no por falta de ilimitada y buena voluntad, sino más bien de medios factibles que la hicieran absequeable, cada año con más desenvolvimiento, entre los hijos de nuestra amada tierra.

Luchamos durante algunos años, para que, aun deficientemente por

nuestra pobre inteligencia, tuviese vida y le dimos cuanto pudimos darle, y hoy, sin desprendernos ni del amor que le tenemos ni mucho menos del galardón de haberla continuado, confesamos ingenuamente que nada fácil nos ha sido proseguir-

SAN SATURIO Y SAN PRUDENCIO

Corría el año de gracia 559.—Al crudo y frío invierno, había sucedido la suave y templada primavera. Todavía las cumbres de la sierra estaban coronadas de nieve, que el soplo del viento y los rayos del sol

A la caída de una tarde apacible, caminaba entre los árboles que poblaban, en aquella sazón, la margen derecha del Duero, un mozo como de edad de catorce á quince años. Su continente era noble y su rostro agraciado, llevaba la cabeza inclinada sobre el pecho, y parecía dominado por un pensamiento grave, ó por una resolución inquebrantable. Movíase sus labios con rapidez, como si orara fervorosamente; á veces levantaba los ojos al cielo y su mirada, que velaba ordinariamente una dulce melancolía, tenía entonces destellos de inefable ternura. Abismado en sus pensamientos ó abstraído en la oración, no echó de ver, que la noche iba cubriendo con su negro manto el horizonte, que las tinieblas se apoderaban de la tierra y que solo en los confines del Occidente se veía la tenue luz del crepúsculo que por momentos se extinguía y al darse cuenta de su situación se encontró solo, de noche y en despoblado. Miró á todas partes y allí á lo lejos le pareció ver un bulto informe como si fuera un edificio. Dirigió sus pasos hacia él que en efecto era un molino donde alojó aquella noche y trabando conversación con los que habían ido á moler sus granos, oyó alabar y ponderar mucho la virtud de un Santo Ermitaño, que habitaba una cueva á la otra parte del río. Díjéronle que Saturio, así se llamaba el Ermitaño, oriundo de Suestoria ó Soria y de la noble sangre de los godos, educado con esmero por sus cristianos padres, adelantó mucho en la piedad y en las letras; pero que habiendo quedado huérfano y dueño de cuantiosos bienes y conociendo la vanidad de las cosas terrenas, habíase propuesto seguir la áspera senda de la perfección cristiana y al efecto vendió su patrimonio, distribuyó su producto en limosnas á los pobres, se retiró á la sierra blanca, que desde allí se veía, donde había edificado un altar en honor al Arcángel San Miguel, junto al cual vivía en una cueva, alimentándose de las raíces de las yerbas que en la montaña crecían y del fruto de los árboles silvestres; siendo su bebida el agua del Duero ó la de una fuente que á su margen brotaba.

Como el jóven oyera la relación de esta vida llena de aspereza y de privaciones, y tan encaminada á la perfección, á que él también aspiraba, porque sentía allí en el fondo de su ser un vehemente deseo de unirse íntimamente con Dios, que podría ser el amor nostalgia del Cielo, y un sentimiento profundo de desprecio al mundo, sus pompas y vanidades, decidió en su co-

pre en la sierra blanca, que con la eminencia sobre la que se levanta el castillo de la ciudad forma un valle hondo por donde corrían espumosas las aguas del Duero. Acertó á divisar en lo más abrupto de la montaña la cueva del Sarto y lleno de júbilo comenzó á cantar los salmos de penitencia, buscando entre tanto un sitio, por donde poder vadear el río, cuando ahí que Saturio salió á orar á la explanada que formaba la entrada de su gruta y al ver la aptitud de aquel jóven, que parecía querer pasar el río, á la sazón muy pujado, movido de su caridad, subió sobre una peña y comenzó á grandes voces á disuadir al muchacho de su temeraria empresa; pero éste, apenas hirió sus oídos la voz del Santo Ermitaño, sintió como una fuerza secreta y poderosa que le impulsaba á dirigirse hacia donde estaba aquel Santo Varón y encomendándose muy de veras á Dios y poniendo en él su confianza, se deslizó hasta tocar con sus pies el agua, le pareció que oponía resistencia, enderezándose y comenzó á caminar sobre ella sin sumergirse; de este modo pasó á pie enjuto de una orilla á otra.

Lleno de admiración miraba Saturio lo que acaecía y cuando el jóven subió con mucho trabajo á la eminencia donde estaba la gruta y le vio arrojarse á sus pies y besarlos humedeciéndolos con lágrimas, pidiéndole con voz entrecortada por los sollozos su bendición, se arrojó á los del jóven demandándole con muchas instancias en medio de grandes suspiros y abundantes lágrimas se dignara bendecirle. Así estuvieron un buen trecho, pidiéndose mutuamente la bendición. Venció en la porfía el jóven; y Saturio puesto de pie, lo alzó del suelo y abrazándole con efusión, le bendijo; tomóle después por la mano y lo introdujo en su cueva y allí oraron con mucho fervor delante de la Santa Imagen y cuando se levantaron, Saturio pidió al jóven nuevas de sí, de su patria y de su familia, y éste, para satisfacer la curiosidad del anciano, dijo: Mi nombre es Prudencio, mi patria la noble Vasconia y Armenia, la ciudad donde tuve la dicha de venir al mundo, de padres más nobles por su piedad y religión que por su linaje, y por este eran mucho. Mamé la piedad con el leche de mi madre y cuando ya mayorcito me hablaban de Dios, ó ponían ante mis ojos la triste imagen de J. C. muerto en afrentoso suplicio, por redimirnos, sentía derretirse mi alma en dulces deliquios de amor. Amaba al Señor con todas mis fuerzas, con todo mi corazón, con toda mi alma y este amor era mi vida. Poco á poco fué apoderándose de mí una dulce melancolía, me hastiaba el mundo y buscaba la soledad para derramar mi corazón en presencia de Dios, y cuando oraba, parecíame percibir una voz, dulce unas veces como el soplo del viento cuando roza ligeramente las hojas de los árboles, terrible otras como el retumbar del trueno, que me llamaba al desierto, que invitaba á dejar mis padres y mis hermanos, para ir en pos de quien así me hablaba, y el eco de esta voz repercutía constantemente en el fondo de mi alma, sentíame movido por un impulso á que no podía sustraerme, seguíle, me separé de mis cariñosos padres y el Señor me ha deparado la dicha de conocerlos y de poder rogarlos, como puesto de hijos lo hago, que me admitáis por vuestro discípulo, que me enseñéis en las cosas divinas, que me mostréis la senda de la perfección y me enseñéis por ella.

Mucho holgó nuestro Santo oír expresarse de aquella manera á un jóven en tan tierna edad y resolvió admitirle en su compañía, orar con él, mostrarle la senda áspera de la perfección cristiana y doctrinarle en las Sagradas Letras.

Siete años vivieron juntos Saturio y Prudencio, el anciano maravillándose de las virtudes que cada día descubría en el adolescente y éste procurando imitar las de su amado maestro. La oración, el estudio y la meditación eran su ocupación constants, su vida frugal, el sueño ligero las vigiliat continuas y las asperezas muchas.

Y el Señor, que ha premeditado no dejar sin recompensa ni aun el vaso de agua dado en su nombre, derramó tal abundancia de celestiales delicias en el alma de su amado maestro. La oración, el estudio y la meditación eran su ocupación constants, su vida frugal, el sueño ligero las vigiliat continuas y las asperezas muchas.

Prudencio, siguiendo las instrucciones de su maestro, colocó su cuerpo decentemente en la gruta, cuya entrada tabicó, y fué á Calahorra, donde predicó el evangelio, logrando convertir muchos gentiles; desde allí la humanidad le obligó á pasar



EL ESCUDO DE SORIA

Junto á Alfonso, los hijos de Soria,
En las Navas, su sangre derraman,
Y con sangre regada se encuentra
La tierra gloriosa, do estuvo Numancia.
Arrancando con duro trabajo
Las riquezas que el suelo encerraba
Los sorianos, cual dieron sus vidas,
También sus haciendas le dan á la patria.
Y por eso el escudo glorioso
Que embellece la tierra soriana
De su historia es un vivo reflejo,
En campo de sangre, castillo de plata.

Mariano Granados.

la con las muchas dificultades que precisa vencer aun sin aquilatar pérdidas materiales á las que quizá se sobreponen en más; las del aislamiento y las luchas de la vida en general.

Vamos, pues, de aquel RECUERDO DE SORIA inolvidable, á desentrañar algunas páginas, no completas, pero sí de relación en lo que expresan, porque, como queda dicho, nuestra capital todavía por desgracia está alimentándose de un ayer doloroso.

Dos firmas nos hacen sentir, en vigorosa y sencilla poesía lo que simboliza el Escudo de Soria, y lo que amamos rindiendo culto al Patrón San Saturio.

Son esas dos firmas las de dos amantes de la tierra, Mariano Granados todavía jóven y el respetable don Silverio Martínez de Azagra retirado de la vida activa y solitario en Almazán.

De los colaboradores del Recuerdo, que dejaron de existir, y son muchos, traeríamos aquí bastantes páginas, mas bien á nuestro pesar hemos de ceñirnos tan solo á exhumar algunas, cortando sus escritos en aquello que no imprime tanto carácter de oportunismo.

Rindiendo á todos homenaje afectuosísimo y ensalzando justamente sus méritos, damos al Noticiero de este día aspecto retrospectivo, vivamente compenetrados con la historia, las costumbres, la tradición y la actualidad de la SORIA de nuestro inextinguible cariño, haciendo votos y contribuyendo con todas las fuerzas que podamos, por su porvenir que le deseamos sea cuan grande se merece.

He aquí los recuerdos patrios, arrancados á la colección del Recuerdo de Soria, de ayer.

fundian en pequeñas gotas, y el declive del terreno y su propio peso, y el empuje de otras y otras que pugnaban por bajar hacían descender rápidamente al fondo del valle; formando hermosos hilos de crista-



SAN SATURIO ANACORETA.—PATRÓN DE SORIA.

Imagen fotografiada de la que se venera en la Ermita del Mirón.

linas aguas, que, encauzadas en el arroyo, corrían bulliciosas á mezclarse con las del río, que engrosado por estos temporales afluentes, elevaba sus aguas muy por encima de su nivel ordinario.

razón, ver al Santo Varón y rogarle se dignase admitirlo como discípulo. Y en efecto, la del alba sería cuando, habiendo dicho adiós á aquellas buenas gentes, echó á andar por la orilla del río, fijos los ojos siem-

á Tarazona, donde recibió las Sagradas Ordenes y de cuya Iglesia fué dignísimo Prelado.

Soria comenzó entonces á experimentar los favores que Dios otorgara por intercesión del Santo Ermitaño; multitud de prodigios y curaciones milagrosas le conciliaron la fama de Santidad y cuando llegó á oídos del celeberrimo y Santo Obispo de Tarazona el rumor de estos hechos sobrenaturales resolvió canonizarle en el modo y forma que usaba entonces la Iglesia y á este efecto vino, hizo abrir la puerta de la gruta que él fabricara en otro tiempo, sacó de allí el cuerpo de su maestro y lo expuso á la adoración de los fieles.

Desde entonces los sorianos veneran á su paisano y después de trece siglos, con el mismo fervor y la misma confianza que sus antepasados acuden á él en demanda de remedio en sus enfermedades, de consuelo en sus aflicciones y de auxilio en las múltiples necesidades de la vida.

† GREGORIO M.ª GARRA.

San Saturio.

Un hombre en su vida advierte que es engañosa y ligera, y meditó de esta suerte: Sólo después de la muerte Es la vida verdadera.

Honor, poder y nobleza, Holló con segura planta, Dió á los pobres su riqueza, Adornando el alma santa Con voluntaria pobreza.

Al yermo y la soledad, En hábito penitente Huyóse de la Ciudad, Teniendo constantemente Su vida en la eternidad.

Cien y cien generaciones Desde aquel tiempo pasaron, De sus glorias se olvidaron Se borraron sus blasones Y á Saturio recordaron.

En peñasco solitario Que se levanta en la sierra Donde su gruta se encierra, Se alza atrevido santuario Venerado en esta tierra.

Todo Soria va allí á orar, Los unos á celebrar Las gracias que han recibido, Y otros quizás á llorar, A los muertos que han querido.

Allí se oye solamente El ruido de la corriente Del Duero que se despeña, Tal vez sollozo doliente Del viento entre peña y peña.

¿Cuántas veces penetré En aquel recinto Santo! ¿Cuántas veces me postre Y mi nada medité Con ojos turbios de llanto!

Al reflejo vacilante De lámpara solitaria, Ante el severo semblante Del Santo, yo suplicante Murmuraba mi plegaria.

Aquellos anaoretas En la bóveda pintados, Parecían animados Y aquellos santos profetas De ardiente fuego inspirados.

Cruzaban mi pensamiento En revuelta confusión, Esperanza y desaliento Y en tanto gemía el viento Con melancólico son.

Hoy tiembo en llegar allí; Aquellas rocas calizas Recuerdos son para mí, Temo avivar las cenizas De los bienes que perdí.

Si á lejos veo la ermita, Tiembla en mi párpado luego Una lágrima bendita Que marca un surco de fuego En mi mejilla marchita.

SILVERIO M. DE AZAGA.

A LA CIUDAD DE SORIA

Quando veo tus muros y tu soberbio Alcázar reducidos á informe montón de ruinas; cuando considero que cualquier provincia podría hacerse rica con los hermosos mosaicos y demás emblemas de tu gloriosa historia, abandonados por doquier, y á tí te encuentro pobre; cuando contemplo tus empinadas sierras que parecen altivas y estratégicas atalayas encargadas de vigilar por la independencia patria; y de tus entrañas brotan ríos que, apenas nacidos, corren fugitivos á fertilizar otras provincias hermanas; cuando miro estériles y desiertas comarcas tuyas, coronadas antes por encinas seculares y provistas de abundantes pastos; cuando sólo siento el silencio y la muerte allí donde se escuchaba poco ha el sonido de la pastoril dulzaina, el alegre canto de las zagalas, el ruidoso concierto de los esquilones y el ladrido de los perros vigilantes fieles de los inmensos rabaños de merinas que daban celos al mundo por sus incomparables lanas; cuando recorro tu antiguo pinar grande cuyos gigantescos árboles parecían teléfonos campestres ideados por la Naturaleza para que el cielo y la tierra pudieran cambiar coloquios de amor, y lo encuentro casi reducido á cenizas por obra de incomprensible avaricia, infame quizá; cuando paso por la famosa granja de Matamala—cuna de mis adorados antecesores, testigo de mis alegrías y de mis adoradas ilusiones infantiles y sepulcro ahora de pedruzcos de mi corazón—y encuentro talado el antiguo monte, erial la tierra y casi derruido el desierto el hermoso caserío; cuando discurro por tus calles y paseos y lo encuentro grandes edificios que denuncian modernas industrias, ni un templo, ni un asilo, levantados por manos caritativas y generosas en aras de la enseñanza ó de la caridad... Cuando veo, en fin, tanta desdicha y

pobreza tanta, no puedo menos de exclamar: pero ¿Dios mío! ¿será posible que no habiendo quien te exceda ni quizá quien te iguale en amor de madre, ni en amor de hermana, ni menos en amor de hija para con la madre patria, ni aun como cariñosos ciudad hospitalaria para con tus huéspedes, será posible, digo, que sólo encuentres como recompensa á tus envidiables virtudes y á tus servicios eminentes, la ingratitude, el desprecio y la postergación?

No desmayes, ciudad querida; si el presente te es adverso, no puede ser, no será ciertamente lo mismo el porvenir. ¿Quién es capaz de saber lo que el destino reserva á tu futura historia? Acaso encontrar, yo no lo dudo, entre tus hijos, en los más olvidados quizá, los destinados á exigir y obtener la justicia que mereces; que si es verdad que en el mundo nada se pierde, ni un átomo ni una idea, no es posible que se hayan perdido para siempre los destellos de tu acrisolada fama ni los de tus incomparables virtudes cívicas.

† CELESTINO LÁZARO ABRADAS.

URBANIZACIÓN DE SORIA

Y puesto que nuestra ciudad se halla situada en un collado que sigue naturalmente la dirección más adecuada en su desarrollo que se puede desear, creemos debe principiarse su urbanización por la prolongación de la calle del Postigo en su actual anchura hasta el fin de la calle Real; siendo puntos obligados la plazuela de Cabrejas y la calle de Zapatería en la anchura que tiene frente al arco del Peso.

No se asusten nuestros ediles ante la magnitud de este proyecto. Porque, al menos desde el principio de la calle de Zapatería hasta el fin de la calle Real, los gastos habían de ser insignificantes, comparados con lo trascendental de la mejora. Solo afectan á la ala izquierda de ambas calles. Y como las tres ó cuatro primeras casas de la calle de Zapatería en dicha ala tendrían que expropiarse la Dirección general de Obras públicas, quedan entre traseras de algunas casas y expropiación de las restantes próximamente cincuenta, que tasadas muy alto, apenas tienen un valor total de un millón de reales; de los que deducido el de los materiales y solaras tan magníficas como especialmente en la calle Real resultaría un por llegar los corrales de todas sus casas hasta la carretera, apenas quedaría reducido á la tercera parte el importe de la expropiación.

Es más; aun cuando, por la construcción de una gran cloaca central desde la Soledad hasta el Duero, tuviera que gastarse íntegramente el Municipio dicha suma no podría obtenerse fácilmente con un empréstito igual á la misma, amortizable en cincuenta años, y por el que pagase cuando más un 6 por 100 de interés?

Pero tal vez se dirá: ¿de donde habían de salir entre tanto los tres mil duros anuales que por término medio son al efecto necesarios? Pues en nuestro concepto saldrían con exceso, en primer término, de las economías en los gastos de personal y comisiones á Madrid, que deben reducirse siempre á lo meramente indispensable, como todos los demás gastos que no son reproductivos, y en segundo lugar, del arriendo del impuesto de Consumos, en lo que nada perdería el consumidor sino los matuteros...

Entre el bien general de la población, aumento de su riqueza urbana, mejoramiento incalculable de sus condiciones higiénicas, ocupación adecuada de sus artistas y braceros por un buen número de años, de una parte, y el peculiar y bastardo interés de cuatro caciques, de otra; la elección no pueda ser dudosa, son tanto mayor motivo, cuanto que, iniciada la reforma por el ala derecha de las calles indicadas, seguiría inevitablemente á ella, y sin gasto alguno para el Municipio, la del ala izquierda; podrían hacerse luego otras dos calles paralelas á la central del collado numentino, por la carretera la una, seguiría hasta la Plaza Mayor, y hasta el Gobierno civil la otra, por donde hoy se encuentra el Matadero, edificio que hallándose situado en la parte más baja y abrigada de la población, es claro que nunca debió allí construirse.

La prolongación de nuestro ferrocarril y la primavera temperatura que de Junio á Noviembre se disfruta en Soria, harían de nuestra pequeña capital un verdadero oasis estival, al menos para la clase media de la Corte, si hubiera aquí, como ya se hace indispensable, y la higiene imperiosamente lo reclama, casas bien ventiladas por el Norte y bañadas por el sol al mediodía.

Tal vez semejante proyecto se considere como descabellado y absurdo, aunque no sea más que por ser mío. Pero, á pesar de todos los intereses particulares y egoístas, ó Soria no ha de ser nada, ó al fin se ha de realizar en época más ó menos próxima, mal ha parecido conveniente hacerlo así constar en el *Recuerdo de Soria* del actual año 1891.

† ANTONIO PÉREZ DE LA MATA.

Soria contemporánea.

Hablemos del ferrocarril.

Prescindiendo de la prolongación de nuestro ferrocarril, y le llamo nuestro porque para todo soriano debe considerarse así el de Torralba á Soria, prescindiendo repito de la prolongación á Castañón y Sangüesa como avanza para llegar á la frontera francesa por el Roncal, cosa que yo rengó por indiscutible y altamente beneficiosa para el porvenir de la línea férrea, entiendo, contra la opinión de muchos, de la mayor parte quizá, que aun cuando (lo que Dios no permita) la locomotora no pase más allá de nuestra capitaleja, el ya realizado y antes tan suspirado ferrocarril de Torralba, había de tener vida, sino pléyrica y robusta, al menos regular y sana.

Es mortificante y además cruel y hasta impropia de pechos sorianos, la afirmación tan frecuente que sale de multitud de labios, relativa á que la línea de Torralba á Soria no tiene elementos de vida sino viene la prolongación á Sangüesa.

Los que tal dicen, alardeando de conocer el terreno y las condiciones de existencia de nuestra provincia, dan una muy triste idea á quien les escucha, de su perspicacia.

Los sorianos, acostumbrados á oír siempre, que su país es muy malo, y muy pobre; que no tiene industria, que nada produce, que no puede dar calor ni vida á ningún proyecto ni empresa de altos vuelos, se resignan tristemente á la voluntad de Dios, y al propio tiempo que ven con inmensa y regocijada alegría el momento en que la locomotora llame á las puertas de Soria, sienten un vago temor, una inexplicable y secreta pesadumbre en que se puedan realizar esos negros y desconsoladores vaticinios, esos irreflexivos é injustificados pesimismos de que sin la prolongación á Castañón y Sangüesa, la línea de Torralba muera por anémia y por concusión.

Eso no ocurrirá, no puede ocurrir en el sensible caso de que la prolongación deje de efectuarse. Los profetas que otra cosa vaticinan, afectando un conocimiento profundo de las condiciones y elementos de vida de nuestras provincias, serán desmentidos por los hechos.

Sería largo y tal vez enojoso enumerar aquí los motivos y abundantes razones que sostienen, abonan y justifican nuestra tesis; pero ni las condiciones, ni la extensión, ni mucho menos la índole de este trabajo consienten su desarrollo; ni por otra parte se trata aquí de hacer una demostración, sino de sentar una afirmación, hija del convencimiento, de la meditación, y si cabe la frase, del análisis escrupuloso y concienzudo de las circunstancias.

No teman los sorianos que la línea de Torralba sucumba. A pesar de nuestra tradicional apatía, pues todo hay que decirlo, la línea de Torralba á Soria vivirá, y vivirá bien, mejor de lo que creen muchos. Toda esa letanía soporífica de que la vida en Soria se hará más difícil, que los artículos de comer, beber y arder se pondrán por las nubes como suele decirse, que las habitaciones encarecerán, que se habrá alterado la normalidad, la tranquilidad, la quietud y el sosiego soriano y será imposible vivir en Soria, no son más que lirismos, medrosidades (*passés le mot*), preocupaciones y apocamientos que no tienen razón de ser.

Soria, como esa multitud de inteligencias y aptitudes oscurecidas en los estrechos límites de una zona ó comarca rural, solo espera una ocasión propia para manifestarse, desarrollarse y crecer. Esa ocasión va á llegar, ha llegado ya con la línea de Torralba, y Soria entrará más pronto ó más tarde, precipitada ó sosegadamente, pero entrará al fin en el concierto nacional de que tanto tiempo ha estado separada y de que participan las demás provincias sus hermanas.

SANTIAGO ARAMBILLET.

—Hasta aquí, hoy, las páginas de los Recuerdos de Soria.

Festejos á San Saturio.

Con tiempo hermoso comenzaron anteayer en Soria los festejos á nuestro Patrón, San Saturio, y con el mismo continúan.

Vísperas y Soldadesca.—Limonas á los pobres.

Con la solemnidad de costumbre anteayer jueves á las tres de la tarde en la Insigne Colegiata soriana, tuvieron lugar las Vísperas al Santo, asistiendo en corporación el Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad y el antiguo Cabildo de los Heros (hoy Sociedad de Labradores de Soria).

Con ésta, acude la antigua Soldadesca, recordando los pasados y florecientes tiempos de la Hermandad ó Cabildo de labradores y ganaderos sorianos, que para tratar sus asuntos, como nos dice el historiador de Soria don Nicolás Rabal, se reunían en el estrado de la Ermita de San Saturio, construido sin duda por ellos en una de las cavidades de la cueva, y el día del Santo, todos los cofrades vestidos de ceremonia, con cascaca, calzón y tricorneo de color negro, empuñando cada uno un bastón en forma de yugo, esteva y otros instrumentos de labranza, y precedidos de dos alabarderos con uniforme entre militar y labrador, salían al compás de una caja que sonaba con un redoble especial, de la casa Ayuntamiento.

Hoy, nuestros contemporáneos, salen de su domicilio social llamado el CUARTELILLO, situado en la parte más alta de la Ciudad, al igual es el soleado y alegre Barrio de Tejera. Van orgullosos—mereciendo nuestro más sincero aplauso—como también lo describía en el primitivo *Recuerdo de Soria* otro soriano ya muerto, don Francisco Pérez Rioja, diciendo:

«Llegada la celebración de la festividad del Santo Patrón de Soria, cuya fecha lo es siempre el día 2 de Octubre, la representación por decirlo así de la Hermandad la lleva sin contradicción un grupo de sus individuos previamente designados, como su más viva encarnación. Asistidos de los demás hermanos que lo tienen por conveniente, concurren á las vísperas del Santo así como á la función de iglesia y procesión pública en el día de su aniversario. El grupo á que nos referimos lo forman dos labradores vestidos con un traje singular que puede llamarse piquetoso, á saber: tricorneo escolar revestido de numerosas plumas de gallo; camisa fina bordada, adornada con cintas de colores á guisa de brazaletes sin chaqueta; ni jubón de ninguna clase; calzón corto de paño negro, medias idem y zapatos de orejas, completan este traje sui generis que seguramente no registrará la más escrupulosa indumentaria.—Llevan también pendiente de los hombros, con blanca correa, un sable ó espada

antigua, y en mano una especie de alabarda guerrera.—Sigue después otro labrador vestido de negro traje, empuñando un palo de forma irregular que representa el yugo como símbolo de su profesión. Otro tercero, que suele ser un joven imberbe, lleva á la mano un cuadro de la imagen del Santo Patrón; y por último, uno de los más forzudos lleva plegada una grande bandera encarnada con cruz blanca en el fondo, la cual enarbola haciéndola volar en todas direcciones con vistosa revoloteo á la entrada de la Iglesia Colegiata, en la llegada á la Casa Consistorial y á su retirada en la Ermita de la Soledad; terminando su faena con un entusiasta «¡Viva San Saturio!» que es igualmente contestado por los asistentes.—Todos marchan al ruido y unisono redoble de una caja de guerra, formando así las delicias de los chicos callejeros.»

—Esa es la tradicional Soldadesca de Soria, que jamás debe dejar de tomar parte en los Festejos á SAN SATURIO.

¿Que á muchas entidades les parece eso de la Soldadesca hasta... ridiculo?

«¡No! Hagamos comparaciones entre las indumentarias pasadas y las presentes, pues los elegantes del día hay que verlos despacio, con sus trajes feministas y sus bastoncitos, sombreritos y demás adináculos y perfumes, que no queremos decir se confundan con los de las mujeres y sus pegadas faldas á la carne del cuerpo, los descotes y los grandes *chapeaus* que buscando mayor originalidad, quizá algún día vayan á parar en tomar de modelo á los tricorneos de la propia Soldadesca soriana. (Bagatelas y noñerías.)

En los Festejos de este año, anteayer y ayer, hemos visto nuestra tradicional soldadesca con sumo agrado, formándola los jóvenes Sargentos Matías y Esteban Gonzalo, tocando la caja de guerra Pedro Arribas y revoloteando perfectamente la bandera á Celedonio Gonzalo.

El acompañamiento era numeroso. Iban el Presidente de la Sociedad de Labradores don Francisco Jodra, el Vice don Nicanor Manrique, el Contador don Pedro Ameza, el Tesorero don Simforoso de Pablo, el Secretario don Eusebio Manrique y los siguientes individuos de la Sociedad: Cecilio Borque, Doroteo Gonzalo, Ceferino Rodríguez, Domingo y Florencio Gonzalo, Valentín Valero, Marcelino Liso, Pedro Vicente, Romualdo, Cipriano, Felix y Lorenzo Gonzalo; Julian de Miguel, Angel Lacalle, Vicente Borque, Leandro Ramón, Manuel Rodríguez y otros cuyos nombres sentimos ignorar.

Muy bien, por las clases labradoras sorianas.

Anteayer por la tarde, á las cuatro, en la Plaza de toros se dieron por el Excmo. Ayuntamiento de Soria las seiscientas acostumbradas limonas á los pobres de la Ciudad.

Siempre hemos aplaudido, y aplaudimos, ese recuerdo anual que nuestra Corporación popular tiene para con los desvalidos, pero tampoco nos cansaremos de decir, que á este número del programa de festejos, pudiera y debiera dársele mayor importancia y resonancia como significador del acto sublime y caritativo que San Saturio llevó á cabo, repartiendo sus riquezas á los pobres de sus tiempos.

El Ayuntamiento de Soria debiera asociar á ese festejo la suscripción voluntaria de todos aquellos sorianos presentes y ausentes del país, que en vez de dar limonas «estos días» (y aun dándolas por afecto singular á determinados pobres) quisieran contribuir á esta Fiesta que bien pudiera llamarse de la Caridad.

Nuevo es el Festejo de la Romería á San Saturio, el cual tenemos el orgullo de haberlo propuesto en las Salas Consistoriales ya hace tres años; cuando á varias representaciones sociales —y á la prensa local— se las llamó á prestar su concurso para los Festejos á San Saturio.

Pues bien, lo mismo se debiera y pudiera celebrar, y hacer mas grande y mas hermosa, esa Fiesta de la Caridad.

Todo lo que sea engrandecer la memoria de nuestro Gran Paisano el Anaoreta San Saturio, debe aceptarse, y tratándose de excitar los humanitarios sentimientos, de nuestros paisanos, mucho más.

Ayer, día del Patrón.

Con cielo azul purísimo, amaneció el día de ayer, haciendo excesivo calor durante todo él y terminando con noche deliciosa. Esto es verdad, y no solo de tan gran día disfrutaron los sorianos, sino también los forasteros.

Soria, en Octubre, y tiempo tan excelente ¿qué más se podía pedir? No si empre han de abultar sus exageraciones los detractores del clima de nuestro soriano país, en él que también existen otras cualidades y circunstancias que le favorecen, aparte su ejemplar hospitalidad.

Había que festejar ayer el gran día de SAN SATURIO.

El vocinglero repique de las campanas de nuestros templos al rayar el día; las dianas después por «La Lira Numantina» y los morteros y coheteros del afamado pirotecnico Cecilia, despertaron al vecindario. Día de recuerdos imborrables es el del Patrón para las familias sorianas, y en él las satisfacciones como las penas se componen aquí, ó lejos también del terreno. Jamás faltará una plegaria en nuestros hogares al despertar el día de San Saturio.

A la estación férrea acudió numeroso público para recibir á la Banda de música del Regimiento de Asturias que á su descenso del tren fué vitoreada y muy amablemente recibidos por Ayuntamiento y Pueblo, el Director de aquella don Bruno Ugalde que ya cuenta con simpatías aquí desde hace dos años, el Teniente Ayudante don Julio Sanz, joven muy afable y atento, y el personal músico-militar de la Banda, confraternizando con paisanos y paisanas.

Puesta en marcha la Banda, cruzó las calles de la población hasta la Plaza Mayor tocando «La alegre trompetería» y luego allí parada, lo mejor que tiene «Las Bribonas», su música juguetona.

En la Insigne Colegiata.

En la parte baja de la Ciudad, que se vé estos días más concurrida y animada que de ordinario y que merecía ser urbanizada con el bien pensado proyecto del inolvidable señor

Pérez de la Mata—cuyos fundamentos hoy reproducimos del *Recuerdo de Soria*—se halla situada nuestra Insigne Colegiata.

Elta es un ejemplo notable de la transición del arte ojival, al del renacimiento, y ella merece que se la conserve y se le atienda lo mismo en parte del templo, que en el de su hermoso claustro, obra de las más sobresalientes del siglo XII.

La Colegiata acudió puede decirse que todo Soria para orar y festejar al Patrón en solemnísimas funciones religiosas.

En la misma ocasión el M. I. Abad don Santiago Gómez Santacruz, ayudándole como subdiácono los jóvenes sacerdotes D. Luis Sáenz y don Benito Fuentes, y como maestro de ceremonias el canónigo don Julián García de Miguel.

La música de la misa era la del gran maestro Cherónier, á cuatro voces de hombre, siendo Contralto don Gregorio García Mayor, tenor don Buenaventura Lapuente; Barítonos don Estanislao Martínez y don Vicente Rubio; bajo, don Ulpiano Vera y don Manuel Rubio; violín primero, don Manuel Guzmán; segundo don Rafael Mayoral; flauta, don Encarnación Rebollar; clarinete, don Emilio Benito; fidele, don Gregorio de la Iglesia, y contralto, don Pedro Ameza.

El organista-director fué el de la Colegiata don Bonifacio Aguilera.

A este como á sus queridos compañeros de orquesta los felicitamos por su acierto en la ejecución.

Panegirico á San Saturio.

Estuvo á cargo del canónigo Magistral, doctor don Manuel Requejo, orador sagrado que tiene dadas muestras bien fehacientes de su sabiduría y elocuencia.

Su discurso fué escuchado con extraordinario religioso placer, hiriendo en lo más hondo del corazón de los fieles. Oración bien sentida, mejor dicha, de unición evangélica, de acentos muy patrióticos y aspectos nuevos por su sólida y bien fundamentada argumentación en la vida de nuestro Anaoreta, ilustre y gran hijo de Soria, SAN SATURIO.

Así se sabe hacer pensar y sentir á las muchedumbres, que replegadas, contritas y calladas en el templo, dan fe de sus creencias, y aquí en Soria, rindiéndole tributo el más cristiano y regionalista, al hijo Santo de la Ciudad.

Felicitamos, con otras muchas personas, al orador señor Requejo.

La Procesión y los Fuegos artificiales.

Ayer al caer de la tarde, algo más pronto que otros años, tuvo lugar la procesión del Patrón, lucidísima, verdaderamente solemne á la que SORIA asistió con todas sus representaciones, presidiéndola el Alcalde de la Ciudad don Ramón de la Orden y el Gobernador civil interino de la provincia don José Ojeda.

Congregado se vió al pueblo soriano rindiendo el más profundo homenaje á San Saturio, que era conocido sobre las preciosas y artísticas andas; regalo de la soriana familia de Isidro Robles, y lucía la rica capa admirablemente bordada, regalo también de otra inolvidable soriana, doña Vicente Torres.

La iluminación, los coheteros y bengalas al paso de la procesión, fueron notas que hacen más típico el acto, y la Banda de música del Regimiento de Asturias lo amenizó con marchales marchas.

La colección de Fuegos artificiales confeccionada por el pirotecnico soriano don Gregorio Cecilia, y quemada anoche en la Plaza Mayor, tuvo mayor novedad que las que hasta hoy hemos visto del mismo, y son muchas, uniendo nuestro aplauso al del público en general, y todavía falta por quemarse la segunda colección.

Hoy continúan con gran animación los Festejos, y de ellos haremos reseña en el número próximo.

Instituto provincial.

A la apertura del curso celebrada en el Instituto provincial el jueves último por la mañana, asistió numeroso y selecto público, figurando muchas y bellas señoritas y respetables señoras y asistiendo las Autoridades.

El acto lo amenizó la Banda de música provincial, dirigida por don Julián García Ballenilla.

El Director del establecimiento don Gregorio Martínez declaró abierto el curso y el catedrático señor Santodomingo leyó la Memoria anual reglamentaria llena de datos oficiales y esmaltada de juicios valiosos hacia la enseñanza.

Se repartieron los premios á los alumnos que obtuvieron nota de sobresaliente y desde aquí les tributamos un aplauso más á los que tan justamente obtuvieron.

Son los alumnos siguientes:

En Agricultura: D. Tomás Pérez. En Psicología: D. Eduardo Pérez. En Algebra y Francés 2.º, curso: D. Constantino Nuñez. En Francés 2.º, curso: D. Francisca Gómez. En id. primer curso: D. Blas Taracena. En Caligrafía: D. Teófilo Rodríguez. D. José Gárate. D. Julián Aparicio. D. Marcelo Sotillo y D. Justo Sánchez Malo. En Religión: D. Justo Sánchez Malo y D. Fernando Enciso. En Geografía y Derecho: D. Manuel María González y D. Juan Morales. En Pedagogía: D. Gregorio Ortega y D. Manuel Hilario Ayuso, y en Religión, D. Manuel Hilario Ayuso y D. Benito Atigas.

Agradecemos la atenta invitación que para el acto se nos remitió.

El conocido escultor don Emilio Molina Payes, que actualmente trabaja en la nueva catedral de Vitoria, ha establecido su taller en aquella población, calle de la Florida, número 30, donde se ofrece al público para realizar condiciones económicas y esmerado trabajo cuantos encargos de su arte se le confien.

El Sr. Molina remite gratuitamente planos y notas de precios á quien lo solicite, y se compromete, bajo su responsabilidad, á dejar colocadas las obras.

Ecos y Noticias

El mes de agosto y anteayer jueves en Soria se vio extraordinariamente concurrido habiendo un día hermoso de sol y magnífica temperatura sin molesto viento.
Se vendió la fanega de trigo puro á 11 75 pesetas, habiendo mucha exportación á Valencia; la de común á 9 75; la de centeno á 9 25; la de cebaca ladilla, á 8 50 y la caballería á 7 50.
La de avena á 7 y la de yerbas á 10 25 pesetas.
La arroba de patatas á 1 50, y la docena de huevos de gallina á 1 15, habiendo mucha mercadería.
Aves de corral y caza también se vendieron en abundancia.
En el campo del Ferial se presentaron 650 cabezas de ganado de cerda y 227 de vacas, vendiéndose á precios remuneradores.

Desgraciadamente la enfermedad que aquejaba al estimado y simpático joven de quince años Tirso Pérez Palacio, en el departamento llamado Azul (Buenos Aires) tuvo fatal desenlace según se supo el viernes último por cablegrama.
Hoy en el templo de Nuestra Sra. La Mayor á las nueve de la mañana, han tenido lugar los funerales por su eterno descanso, y á ellos ha asistido numerosa concurrencia, siendo muy sentido en Soria el irreparable fallecimiento de tan apreciable joven, y á las muchas manifestaciones de pesar, que sus buenos padres reciben don Marcelino y doña Engracia, y la hermana del finado, Carmencita, unimos la nuestra muy sentida, deseándoles gran resignación en la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Está para llegar á Soria, el joven teniente don Ezequiel Cabrillo que con tanto éxito ha hecho su presentación artística en el Teatro Principal de Santander, su país natal, y cuyo retrato publica la revista ilustrada *Nuevo Mundo* en su último número.
El señor Cabrillo, se propone dar uno ó más conciertos en Soria en la que tiene jóvenes amigos y marchar enseguida á Madrid donde quizá le esperan nuevos triunfos.—Sea bien venido á nuestra capital.

Al banquete que el jueves último se dió al Diputado á Cortes por Almazán señor Martínez Asenjo, asistieron numerosos conmensales según se nos dice y reinó gran fraternidad entre ellos y el festejado.
En el tren de anoche marchó éste á su pueblo natal Medinaceli y fué despedido en la estación férrea por numerosos amigos políticos y particulares.

De la visita que el Directorio de defensa provincial hizo al señor Martínez Asenjo, nada hoy podemos decir todavía, habiéndole prometido dar una contestación detenida por escrito la cual se publicará en todos los periódicos locales.

De las sesiones de la reunión de la Diputación provincial, que ha comenzado á celebrarse, daremos estensa reseña.

En otro lugar de este número publicamos el *Comunicado* que nuestro distinguido compañero en la prensa don Benito Artigas nos remite, sintiendo que habiendo voluntariamente como dice, dejado de formar parte de *Tierra Soriana*, no sea ya Director del colega local en el que ha demostrado sus aptitudes y talentos, durante bastante tiempo.

Ha llegado á Soria, el conocido y muy estimado Médico-Oculista Doctor Adolfo Alvarez, que como de costumbre, se ha hospedado en el parador de Monteagudo y permanecerá aquí el mes actual.

En la Ermita de San Saturio se dirán misas á primeras horas de mañana, con motivo de la Romería al Santo.
Cuando menos, una sabemos que se celebrará á las nueve de la mañana.

Los aficionados á las corridas de toros y mucha parte del público, lamepta que este año en los Festejos á San Saturio, no haya tenido al fin lugar una corrida ó buena novillada de acreditadas ganaderías y espadas de algún renombre.
Y cuidado que el tiempo no había podido ser mejor que el que está haciendo en Soria.

Otro año será Dios mediante.

Al Teatro Principal de Soria concurren estas noches numeroso público que aplaude la labor artística de la Compañía de Zarzuela de Lara.

Por falta material de espacio no publicamos hoy reseña.

En el Casino de Numancia se celebrará un Baile de Sociedad el lunes próximo á las diez de la noche.

Los señores médicos y el público deben desconfiar de las aguas minerales anunciadas como siendo de Vichy, cuyos manantiales no existen en Vichy. Para tener completa garantía de autenticidad exijanse las aguas de VICHY-ETAT de los manantiales VICHY-HOPITAL, estómago; VICHY-CELESTINS, riñones; VICHY-GRANDE GRILLE, higado. Son insustituibles y producen maravillosos resultados. 50-56

REMITIDO.

Soria 30 de Septiembre de 1908.

Sr. Director del NOTICIERO DE SORIA.
Distinguido compañero: Con ésta fecha remito al Director de *Tierra Soriana* el siguiente comunicado:

Sr. Director de *Tierra Soriana*.
Distinguido compañero: Le estimaré que, habiendo dejado voluntariamente de formar parte de ese periódico, tenga usted á bien hacerlo saber al público, mediante la inserción de una gaceta en el sitio y en la forma correspondiente.
Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de usted afectísimo s. s. q. e. s. m.

BENITO ARTIGAS.

Agradeceré á usted, señor Director, se sirva publicarlo en su bisemanario, por lo que le quedará agradecido su afectísimo s. s. q. e. s. m.

BENITO ARTIGAS.

Pídanse los verdaderos productos VICHY-ETAT en envases de origen. SAL VICHY-ETAT para bebidas, en cajas metálicas de 10, 25 y 50 paquetes; COMPRIMIDOS VICHY-ETAT efervescentes y PASTILLAS VICHY-ETAT altamente digestivas. 40-56

Las vigentes TARIFAS de Correos, valores declarados, y en fondos públicos, objetos asegurados, paquetes postales y tarjetas, muestras y medicamentos, tarifas generales de Telégrafos y servicios de correos marítimos, se venden impresas en un cuaderno bien manejable al precio de cincuenta céntimos de peseta ejemplar, en la librería de Rioja, Sorportales del Collado, 42, Soria.

APETITO



Huesca, Coto alto 88, 10 Enero 1908.

“Mi hija Pilar, de 6 años, tenía débiles los pulmones y era propensa á resfriados y bronquitis. La Emulsión SCOTT la libró pronto de sus males, y la ha convertido en una muchachita robusta. Mi hijo Luciano, de 3 años, era anémico y de ningún modo quería comer; pero después de darle Emulsión SCOTT unos pocos días, se le abrió el apetito y hoy está tan fuerte como cualquier niño de su edad. La Emulsión SCOTT, ese poderoso tónico, le curó.”
Ramón Casaña.

Emulsión SCOTT

En todos los trastornos de la infancia, la Emulsión SCOTT no falla nunca; hace desaparecer los sufrimientos reemplazándolos por fuerzas en abundancia. La explicación de ello es que la de SCOTT es la única emulsión á base de los materiales mas puros y eficaces preparados por el procedimiento sin rival de SCOTT. Jamás se emplea en su elaboración aceites de pescado inferiores de poco ó ningún valor curativo. La Emulsión SCOTT es la única emulsión que ostenta “el pescador con el pescado” en la envoltura. Fíjarse bien en esto al comprar.



¡Obligase siempre á la Emulsión con esta marca “El Pescador” marca del procedimiento SCOTT!

Una muestra gratis será enviada por D. Carlos Marés, calle de Valencia 333, Barcelona, á todos los que manden 75 cent. en sellos de correo, para el franqueo. En todas las droguerías y farmacias.

EL CRIMEN DE LA TORCA DE FUENCALIENTE

Nuevas noticias y hallazgo de la víctima.

Recordarán nuestros lectores que les informamos detalladamente de cuanto en un principio se logró saber de este crimen que ha aparecido obscurecido hasta ser encontrado el cadáver de la víctima.

Por último se ha sabido que al fin ella ha sido hallada en el fondo de las aguas de la Torca, que es una tremenda cavidad de penas unidas unas á otras y á la que se la tiene respeto y predisposición en la zona de varios pueblos del distrito de Burgo de Osma, en que está enclavada.

Se ha sabido, oficialmente, que pendientes de dos largas maromas y con bastante exposición de su vida, bajaron á la Torca Saturnino Rupérez Teresa, de 50 años de edad, y Valentín Viñarás Lagunas, de 39; Secretario y Alguacil respectivamente del Juzgado y Ayuntamiento de Santa María de las Hoyas.

A los cincuenta metros de profundidad han encontrado un capote de monte y á los sesenta metros el cadáver de un hombre, que ha resultado ser el desaparecido Guardia local del pueblo de Muñecas, Antonio Puente, cuyo paradero se ignoraba desde la noche del 19 de Agosto último.

Los valientes Saturnino Rupérez y Valentín Viñarás, han ejercido de verdaderos buzos luchando desesperadamente en el remolino de las aguas, y han prestado un servicio que bien merece recompensa en pró de la Justicia y los sentimientos humanitarios.

El estado de la víctima.

Ha sido encontrado con la cabeza horriblemente mutilada, el cráneo triturado, el cuello y parte anterior del pecho magullados, el brazo derecho fracturado en su tercio inferior, la columna vertebral con fractura también.

El capote hallado ha quedado asimismo comprobado que es el que Antonio Puente usaba.

En todos los pueblos del contorno inspira este crimen la mayor repulsión por las circunstancias de como se cometió y hay gran expectación y curiosidad en que todo se averigüe.

Los detenidos.

Por sospechas recaídas en el delito que se persigue, han sido detenidos la esposa del infortunado Guardia, llamada Josefa Otalla Marín de 66 años de edad, y las hijas de los mismos, Hilaria, Matea y Iremenegilda de 36, 32 y 28 años, respectivamente, todas naturales y vecinas del pueblo de Muñecas, así como los hijos políticos esposos de dos de ellas Juan Lagunas Hernández, pastor de 30 años de edad y Félix Gómez Pablo, de 32, labrador.

También están detenidos Antonio Benito Llorente, de 30 años, labrador, é Isidro Viñarás Pablo, de 48, pastor.

El Juzgado de primera instancia de Burgo de Osma activa las diligencias, y la Guardia civil del puesto de Alcubilla con el Juez municipal de Santa María de las Hoyas, han prestado los primeros servicios en este triste y lamenable suceso.

ABANICO.—La persona que ayer se encontrase un abanico, puede presentarlo en la imprenta de este periódico, y se gratificará.

SE VENDE un gergón de muelle nuevo, formado para cama de matrimonio.

Darán razón, Caballeros, núm. 1, Soria. —1

Guía de Ferrocarriles con mapas itinerarios.

Todas las líneas férreas de España. Instrucciones y Notas útiles á todo viajero y para los niños. Billetes kilométricos. Billetes circulares á vo-

luntad del que viaja y cuanto es preciso saber para el recorrido de unos y otros ferrocarriles. Asientos. Equipajes. Exceso de peso. Reclamaciones. Extravíos de bultos, etc., etc.
Se venden estas **GUIAS-KLAES**, en Soria, Librería de P. Rioja, á 60 cént. ejemplar.

Tarjetas postales DE SORIA

ESPECIALIDAD De la Librería de Pascual P. Rioja.
Cuestan 30 magníficas postales (siendo de doble tamaño la vista de Soria) **Cuatro pesetas.**

Comprándose sueltas, la de la Vista de Soria vale treinta céntimos. Y cada una de las demás Postales á quince céntimos.

Dichas 30 Postales son las siguientes

- Ermita de San Saturio, Patrón de Soria
- Altar de la Ermita de San Saturio
- Ermita de la Virgen del Mirón
- Ermita de la Virgen de la Soledad
- Claustro de la Colegiata.
- Otra vista de dicho Claustro.
- Efecto de luz en el Claustro de la Colegiata.
- Iglesia de Santo Domingo.
- Portada de San Nicolás.
- Claustro de San Juan de Duero.
- Una entrada á dicho claustro.
- Un lateral distinto, del Claustro.
- VISTA GENERAL DE SORIA (tarjeta obla.)
- Plaza de Ramón Benito Acuña (Antes de Ferradores).
- Calle de Lorenzo Aguirre (Antes del Conde de Gómara.)
- Calle del Marqués del Vadillo (Antes del Postigo).
- Estación del Ferrocarril de Soria.
- Camino de San Saturio y fábrica de harinas.
- Antiguo palacio de los Condes de Gómara.
- Paseo del Espolón.
- Orillas del río Duero.
- Puente de hierro del Ferrocarril
- Tipos de aldeanos en el Mercado
- Pinares. Orillas del río Reviniusa.
- Monumento á Numancia.
- Vista general de las ruinas del solar numantino.
- Primeras excavaciones practicadas en Numancia.
- Cuadrilla de obreros descubriendo una calle numantina.
- Objetos prehistóricos encontrados en Numancia.
- Un vaso prehistórico hallado en Numancia.
- Colección de fibulas encontradas en Numancia.

Estas Postales se venden únicamente en Soria, Librería de P. Rioja.

Pedro Lobera é hijos

PINTORES.
Calle de Santa María, número 1, SORIA
SORIA.—Tip. del NOTICIERO DE SORIA.

ción, porque me prueba que usted no olvida nuestra buena amistad, y sabe que mientras yo goce de la desahogada posición en que me encuentro, puede usted contar conmigo incondicionalmente.

Adjunto un billete de 500 pesetas, que me devolverá usted cuando quiera, aunque ya conozco la exquisita delicadeza de usted, y sé que me lo devolverá el próximo lunes, según me lo promete.

Póngame á los pies (q. b.) de su esposa, y mande á su affmo. amigo y s. s. q. b. s. m., Silverio Lanza. —Martes, 3 diciembre 1892.”

Rodríguez busca el billete y no lo encuentra. Por fin se decide á leer la otra carta:

«Amigo Rodríguez: Es usted lo más pundonoroso que se conoce, y digo esto, porque no eran las doce de hoy lunes y me había usted devuelto las quinientas pesetas que le presté el martes.

No tiene usted que darmé gracias, porque yo soy el agradecido á estos mútuos servicios que conservan nuestra buena amistad.

Suyo affmo. amigo q. b. s. m., Silverio Lanza. —Lunes, 9 Diciembre 1892.”

Rodríguez se desmaya en la portería. Esta es la esgrima de lanza contra sable. Muy bonita; pero lo mejor es no batirse.

Silverio Lanza.

Parada y á fondo.

CUENTO

Cui autem minus dimittitur, minus diligit.—San Lucas.

Piden dinero casi todos los amigos, dicho sea para elogio de los extraños; y á mis lectores les habrán dado más sablazos que pelos tengo en la cabeza, aun advirtiéndole que no haya ningún calvo entre mis lectores.

El que pide promete pagar, aunque no tenga tal propósito ni facilidad para cumplirlo; y pide más que necesita, porque sabe que le han de dar menos de lo que pide; y de aquí proviene que todos los primos tengan fama de tacaños.

Admitida la existencia de esa costumbre peligrosa que se llama dar sablazos, se deduce cuán desinteresantes son todos los sistemas que llevan á lo que pudiéramos llamar la higiene del bolsillo. Y adviértase, desde luego, que á esto puede aplicarse la máxima de un avicultor, que dice: “Es más fácil conservar sana una gallina que curarla si está enferma”. O sea, que es más fácil no prestar, que recuperar lo prestado.

Los inocentes, en su grado máximo, prestan, y los cautos, en su grado mínimo, responden: “No tengo; también estoy esperando. Lo siento mucho”. Pero... con que vienen las gentes á suponerles pobres, y el que parece pobre, llega á serlo...
Otros, menos tontos, contestan: “Para fin de mes”.

mas de Goya, nuestro gran pintor —ya sabéis quién; aquél cuyos cuadros están en el Prado,—y examinándolas logré saber cuanto habían hecho los antiguos matadores é inventar, además, varias suertes nuevas. Pero en nada ganaba tantos aplausos como en mi suerte peculiar de la capa.
Un domingo la había hecho con seis toros, uno tras otro, y el pueblo no cesaba de aclamarle y aplaudirme. Pero el séptimo era una mala bestia y naturalmente, no intenté lucirme con él. Clemencia, al notar lo, me mandó un recado preguntándome por qué le daba la razón. He aquí que no me había dado cuenta de que las mujeres están más aquello que comprenden menos. El misterio es todo para ellas. Como si la explicación de una cosa difícil la hiciese más fácil...
Un hombre gana batallas decisivas porque conoce el momento exacto de emplear su acción y se sirve de ella. La explicación es sencilla: la aplicación difícil. Es necesario tener el genio de saber cuál es el momento oportuno; esto es todo.
Pero las mujeres no quieren que solo los hombres sin talento exageren las dificultades de cuanto hacen. Las grandes personalidades encuentran su obra fácil y lo dicen, y cualquiera puede comprobar que las

Libros á 2 reales

TESORO DE LOS CHISTES.—Floresta de la risa, repertorio de la sandunga, agudezas gallegas, andaluzas y baturras, gedeonadas, patochadas y burradas del género humano, recogidas por esos mundos de Dios para curar á los hipocondriacos, amansar á los cascarrabias, y tonificar á los billosos.

Este libro está dividido en seis partes, que contienen cada una: chistes precoces; baturros, andaluces y gallegos, militares; dominés et catetos; de extranjería; turriburri gedeonici.

MANUAL DE JUEGOS Y DEPORTES.—Por un aficionado, en el que se da una idea de la marcha de cada juego y de los procedimientos para el ejercicio de algunos deportes.

Comprende la aduana, ajedrez, asalto, balón, billar, bolas, bolos, chaquete, dados, damas, dominó, foot bal, lawn-tennis, lotería, marro, oca, pata coja, pelota, ping-pong y juegos atléticos.

GUÍA DEL CAZADOR.—Por Carlos Di-guet. Entre un cazador experto y uno novicio, las ventajas están siempre de parte del primero; es necesario aprender teóricamente lo que se necesitaría mucho tiempo para conocerlo por la práctica.

Este libro, que es un tesoro del cazador, contiene 227 páginas y algunos grabados. Contiene esta obra 317 páginas con infinidad de preciosos grabados.

LOS ADORNOS FEMENINOS.—Piedras preciosas.—Joyas.—Encajes.—Bordados.—Abanicos.—Cintas.—Flores.—Plumas, etc., etc., por Staffe.—Versión castellana en 2 tomos.

Después de haber guiado á la mujer en la dirección de su casa discreta y juiciosa-mente, de haberla iniciado en la elegancia del vestir de los cuidados que debe tener con su persona, la baronesa Staffe estudie las elegantes superfluidades, nos descubra su origen y su valor, y enseñe cómo deben escogerse, y cual es su mejor empleo.

GUÍA DEL COMPRADOR Y DEL VEN-DEDOR.—Cuentas ajustadas á todos precios, con equivalencias y tablas de reduc-ción del sistema antiguo al moderno, y viceversa. Obra utilísima para resolver su molestias ni pérdida de tiempo multitud de operaciones aritméticas. Contiene, además de un gran número de tablas de cuentas ajustadas y de equivalencias de todas las medidas de peso y de longitud, tablas para pagar á los jornaleros, cuadros de haberes, de interés y de monedas extran-geras, metrología de las distintas regiones españolas, relación de ferias y mercados de la Península, etc., etc.

Se venden en la Librería de P. Rioja, Collado 42, Soria.

VENTA de la casa número 12, de la calle de la Aduana en esta capital. Para informar, en el despacho del Abastecimiento del Círculo Mercantil ó en la imprenta de este periódico.

DOCKS AVICOLES DE FRANCE

MARQUE DÉPOSEE

MARQUE DÉPOSEE

Representación exclusive pour l'Espagne et Portugal



Direction du journal "La Revista Mercantil," Valladolid

Un descubrimiento maravilloso, es, el haber encontrado la manera de acelerar la postura de las gallinas. Este descubrimiento consiste en haber sabido combi ar ciertas sustancias, las cuales sirviendo de alimentación estimulante, hacen robustecer rápidamente los órganos productores de las aves y la fecundidad se desarrolla de un modo portentoso.

Este alimento para las aves de corral, no solo hace que los huevos que había de poner la gallina en seis años los ponga en tres, si que además produce tal estado de nutrición, de fuerza y de salud en las aves, que á los pocos días de em, lear esta alimentación se las ve gallardas, alegres, coloradas y con una salud y vigor extraordinarios.

No hay enfermedad que pueda atacar á las gallinas dándolas esta alimentación. El beneficio es verdaderamente considerable. Lo mismo en verano que en invierno, las gallinas alimentadas por este procedimiento no cesan de poner y como el estado de robustez es excelente, la calidad y el tamaño de los huevos está en relación directa con la salud de las aves. El Gallo á los quince días de esta alimentación parece otro. Su gallardía y su poder son extraordinarios. Los rigores del invierno no le hacen mella ninguna para cumplir su cometido. Y todas estas ventajas, que son incalculables para cuantos tienen aves de corral, solo cuesta unos pocos céntimos al mes por cabeza.

En Francia, Alemania, Bélgica y otros países adelantados en la industria avícola, todos los labradores y cuantos se dedican en grande ó pequeña escala á la cría de aves, usan esta alimentación con éxito extraordinario.

En España ha comenzado á usarse hace pocos meses y los resultados son igualmente superiores. Numerosos casos lo atestiguan y como la mejor demostración es la prueba, á ella invitamos á cuantos tengan aves.

Cuesta cada 3 kilos 7,50 pesetas; 5 kilos 11,50 pesetas; 10 kilos 21 pesetas, en esta-ción Valladolid.—Con cada remesa van instrucciones para su uso. Único representante en Soria y la provincia, Pascual P. Rioja, al cual pueden dirigirse cuantas per-sonas lo deseen.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

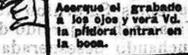
Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago, y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váhidros, Semnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestion, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. 40 Píldoras en Caja.



Emplastos Porosos de Allcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto.

Exámen en España.—J. URIARTE Y Ca., BARCELONA.

Imprenta, librería y encuadernación DE PASCUAL PÉREZ-RIOJA

Soportales del Collado, 42.—SORIA

Especialidad en facturas, membretes y cartas. PRECIOS económicos.

Se confeccionan toda clase de encuadernaciones á precios convencionales.

Esqueletos de defunción, Recordatorios. Impresiones esmeradas.

No equivocarse:

COLLADO, 42.—SORIA.

A los enfermos

Consultar las clínicas médico-quirúrgicas del Ld.º Hernando de la Cruz, tan conocido en la provincia por sus difíciles operaciones practi-cadas.

En Fuentepinilla todos los días, y en Berlanga de Duero, previo aviso los jueves. —122—

Los afamados chocolates ORUS de Zaragoza han sido elogiadíssimos por la infinidad de visitantes á la Exposición Hispano-Francesa. Véase el anuncio en 3.ª plana.

Ley Electoral de 8 de Agosto de 1907

A cincuenta céntimos de peset. el ejemplar. Se hallan siempre de venta estas obras en la Librería de P. Rioja, Collado, 42, SORIA.

Y como al llegar aquella fecha no cumplieron lo que prometieron, adquieren fama de personas informales.

Quién es grosero porque envía enhoramala al sablista, y quién es impertinente porque da más consejos que moneda.

Yo conozco un método que defiende el bolsillo, evita que el prestatario pueda justificar sus calumnias, y produce un documento que atestigua las bellas condiciones del sablista y del presunto primo y la buena amistad que les une.

Supongamos que alguien ignorase mi voto de pobreza y me pidiese dinero.

—Los conservadores no pueden durar en el poder, porque cesantías injustificadas como la mía...

Esto es saludar para ponerse en guardia.

—Yo he podido robar, y no he podido; y crea usted que me pesa.

—Eso, nunca.

—Sí, señor, se llega á una situación.

En guardia.

—Y gracias á que tengo amigos.

—¿Y su familia de usted?

Esto es medir las distancias.

—Sí, sí; la familia...

—Pues esa es quien tiene la obligación...

O sea llamada y paso atrás.

—Más espero de usted que de todos ellos.

Fingimiento ó acontecimiento para señalar la estocada.

—Pues mire usted que yo...

Atajo.

—Por ahora bien poco necesito. (Silencio). Esto es volver á la guardia.

—El caso es que el lunes cobro la renta de la esposa.—Otro acontecimiento.

—Pues hasta el lunes poco falta. (Expulsión por tercera).

—Si usted pudiese hasta entonces...

Estocada de quinta.

—¿Qué hora es? (Arresto).

—Más de las doce.

—Pues no puedo entretenerme porque Fernán-Núñez y Veragua me esperan para almorzar.

—Pero...

—Nada Rodríguez. Yo salgo de casa con los billetes que necesito. Recuérdemelo usted: escribame usted: eso... una carta. Y, adiós.

Rodríguez saluda con el respeto que merece quien habla de duques y de billetes.

Al volver yo á casa, deja la portera el lavado y me entrega una carta, que dice así:

«Sr. D. Silverio Lanza.—Mi respetable amigo: Aunque indigno que lo soy suyo: Porque usted me lo advirtió esta mañana, paso á saludarle y á pedirle la suma de quinientas pesetas, suma que devolveré á usted el lunes que cogeré lo de mi mujer.

Favor que espera de una amistad de tantos años su affmo. q. ss. mm. b., Manuel de Rodríguez.

Postdata.—Volveré por la contestación á las ocho».

Y cuando vuelve, deja la portera el planchado y le entrega un sobre que contiene estas dos cartas:

«Amigo Rodríguez: Mucho le agradezco su peti-

mujeres hacen poco caso de los hombres superiores y estiman excesivamente á los mediocres.

Clemencia creía realmente que yo debía aprender con Juan la suerte de matar, ¡Ah! ¡Son extrañas criaturas las mujeres.

Después de aquel domingo volvió conmigo á la carga para que hiciera la suerte de capa, tan arriesgada, con todos los toros.

—Si no lo hacéis—me decía—, perderéis la ocasión de llegar á ser espada.

Cuando vió que no le hacía caso y que me contentaba con sonreír, se obstinó más y más en lograrlo.

—Si el público llega á saber que no lo podéis hacer nada más que con ciertos toros, comenzará á tener una pobre idea de vos. Hacedlo con todos y no podrá decir nada.

—No—respondí.

—Si me amáis, haréis lo que os pido.

Como no accedía á su deseo, que era pura locura, comenzó á mostrarme un gran desdén y á burlarse de mí. Después volvió á importunarme con tal insistencia que casi llegué á ceder.

Verdaderamente, me sentía un poco sugestionado, porque cada día parecía adquirir yo más dominio sobre los toros.

Finalmente, llegó un domingo, el